

LA CRISIS DE LA COVID-19 Y SU COMPORTAMIENTO TERRITORIAL A DIFERENTES ESCALAS

EDICIÓN A CARGO DE:

Ángel Miramontes Carballada

Rubén C. Lois González

María Jesús Perles Rosello

**LA CRISIS DE LA COVID-19 Y SU
COMPORTAMIENTO TERRITORIAL A
DIFERENTES ESCALAS**

LA CRISIS DE LA COVID-19 Y SU COMPORTAMIENTO TERRITORIAL A DIFERENTES ESCALAS

Coordinadores:

Ángel Miramontes Carballada

Rubén C. Lois González

María Jesús Perles Rosello

La crisis de la COVID-19 y su comportamiento territorial a diferentes escalas. Coordinado por Ángel Miramontes Carballada, Rubén C. Lois González, María Jesús Perles Rosello. Madrid: Asociación Española de Geografía. ISBN: 978-84-123678-4-3

El procedimiento de selección y admisión de los originales responde a criterios de calidad equiparables a los exigidos para las revistas científicas (revisión por pares ciegos). Los contenidos son de exclusiva responsabilidad de los autores y autoras.

Edita:

Asociación Española de Geografía
Albasanz, 26-28
28037 – Madrid
Tel. 0034916022933
Móvil 0034629962199
Fax 0034916022971
E-mail: info@age-geografia.es
www.age-geografia.es

Colaboran

Grupo de Análise Territorial (ANTE) GI-1871
IDEGA - Instituto Universitario de Estudos e Desenvolvimento de Galicia
USC - Universidade de Santiago de Compostela

© Asociación Española de Geografía, 2022

© De cada capítulo su autor, 2022

Impresión

Campus na nube USC
Depósito Legal M-32468-2021.
ISBN: 978-84-123678-4-3

ÍNDICE

Presentación.....	9
<i>Ángel Miramontes Carballada, Rubén Camilo Lois González y María Jesús Perles Rosello</i>	
1. La valoración de las vistas domésticas urbanas en situación de confinamiento domiciliario. Aplicación a la ciudad de Málaga y a su entorno metropolitano	15
<i>Matías Mérida Rodríguez Prados, Francisco José Cantarrero Prados y Hugo Castro Noblejas</i>	
2. Implicaciones de la COVID-19 en el ámbito estudiantil y académico de la Universidad Nacional Autónoma de México.....	45
<i>Oralia Oropeza Orozco, Pliar Fernández Lomelín, Silke Cram Heydrick y Irama Silvia Marisela Núñez Tancredi</i>	
3. Una aproximación desde la salud mental a la COVID-19: comparación entre profesionales sanitarios de EE UU y España.....	79
<i>Jesús Miranda Páez, María Carmen Badía Gómez, George Contreras y Ali Greith</i>	
4. COVID-19 en Europa. Gestión tridimensional de la crisis	101
<i>Laurent Alfonso</i>	
5. Establecimiento de barreras: herramientas eficaces de gestión en condiciones de riesgo.....	141
<i>Antoine Le Blanc</i>	
6. El sistema de goteo. Una intervención posible de autocuidado emocional para profesionales de primera respuesta en situación de pandemia por la COVID-19	119
<i>Alicia Galfasó</i>	
7. Los indígenas amazónicos frente a la COVID-19 y el futuro del planeta	143
<i>Miriam Hermi Zaar</i>	
8. La cultura en las ciudades medianas españolas. Exposición a la pandemia de COVID-19 y elementos para su recuperación	171
<i>Ana Belén Escaloma-Orcao, Belén Sánchez-Valverde García, M^a Cruz Navarro Pérez, Mariola Pinillos-García y Luís Antonio Sáez-Pérez</i>	
9. Enfrentarse a Gaia. La construcción de un relato sobre la crisis de la COVID-19 y la interacción ser humano-naturaleza.....	193
<i>José V. Vega Perona y Carles Sanchis Ibor</i>	
10. Aportaciones de los Sistemas de Información Geográfica a la lucha contra la pandemia. La experiencia de Esri.....	213
<i>Paloma Lara Quesada</i>	

La cultura en las ciudades medianas españolas. Exposición a la pandemia de COVID-19 y elementos para su recuperación

Escalona-Orcao, Ana Isabel
Universidad de Zaragoza

Sánchez-Valverde García, Belén
Universidad de Zaragoza

Navarro Pérez, M^a Cruz
Universidad de La Rioja

Pinillos-García, Mariola
Universidad de La Rioja

Sáez-Pérez, Luis Antonio
Universidad Zaragoza

Resumen en 81 ciudades españolas de 50 a 100 000 habitantes evaluamos la exposición de sus actividades culturales y creativas a la pandemia. A partir de información nacional sobre incidencia diferenciada de la crisis en los sectores culturales, inferimos los posibles efectos de la COVID-19 en este nivel urbano intermedio. Hemos obtenido indicadores de dinamismo cultural aplicando la herramienta *Cultural and Creative City Monitor*. Y hemos calculado cuatro índices para evaluar la sensibilidad de las ciudades a los efectos de la pandemia en función de su especialización sectorial; un quinto índice establece las oportunidades derivadas del acceso a su oferta cultural desde el entorno más próximo mientras se recuperan visitantes de lugares distantes. Las ciudades no metropolitanas y algunas ciudades turísticas resultan ser las más expuestas a los efectos de la pandemia por su intensidad en actividades más castigadas por ella como las artes escénicas o las asociadas a pernoctaciones turísticas. Las ciudades metropolitanas habrían tenido una evolución mejor por su especialización en actividades culturales ajenas a las limitaciones de aglomeraciones y movilidad, distribuibles por plataformas digitales y medios audiovisuales. Y en ciudades de todo tipo hemos verificado la relevancia de su oferta cultural respecto de su área de influencia.

Palabras clave: cultura; creatividad; ciudades medias; cultura y territorio; impacto del coronavirus.

Abstract In 81 Spanish cities of 50 to 100,000 inhabitants we evaluated the exposure of their cultural and creative activities to the pandemic. Based on national information on the differentiated incidence of the crisis in the cultural sectors, we infer the possible effects of COVID-19 in this intermediate urban level. We have obtained indicators of cultural dynamism by applying the Cultural and Creative City Monitor tool. And we have calculated four indices to assess the sensitivity of cities to the effects of the pandemic

based on their sectoral specialization; a fifth index establishes the opportunities derived from the access to its cultural offer from the closest environment while visitors from distant places recover. Non-metropolitan cities and some tourist cities turn out to be the most exposed to the effects of the pandemic due to their intensity in activities most affected by it, such as the performing arts or those associated with tourist overnight stays. Metropolitan cities would have had a better evolution due to their specialization in cultural activities beyond the constraints of crowds and mobility, distributable through digital platforms and audiovisual media. And in cities of all kinds we have verified the relevance of their cultural offer with respect to their area of influence.

Key words: culture; creativity; medium-sized cities; culture and territory; impact of the coronavirus.

1. Introducción

Diversos organismos nacionales e internacionales alertaron en su día sobre el impacto de la pandemia de COVID-19 en las actividades culturales y creativas. Efectivamente, la pandemia y, en concreto, el confinamiento prolongado de la población y el cierre de emergencia de empresas y establecimientos culturales, supusieron la pérdida repentina de todos o gran parte de sus ingresos. Las medidas de bloqueo llevaron a la paralización de las producciones artísticas, el cierre de cines y la cancelación de festivales y todo tipo de eventos. Los sectores culturales y creativos fueron los primeros en cerrar y están siendo los últimos en abrir (Magnant, 2020). Aunque alguno de los sectores y actividades culturales se hayan beneficiado de ayudas públicas (es el caso de museos públicos, bibliotecas, teatros), esto no evita que hayan experimentado pérdidas significativas. Por lo que respecta a los demás sectores y, en particular, a las pequeñas empresas y profesionales independientes (autónomos, free lancers) que los integran, el riesgo de cesar en sus actividades (Travkina, Sacco y Morari, 2020) ha seguido presente debido a las ayudas que no llegan y a los rebrotes de la enfermedad, que han mantenido paralizadas las actividades programadas mientras progresa el ritmo de vacunación.

El impacto de la pandemia en la cultura es muy lamentable si se tiene en cuenta que estas actividades constituyen herramientas poderosas para acercar a las personas, construir un sentido de comunidad (Montalto et al., 2019a), hacer de las ciudades espacios de vida dinámicos y de desarrollo sostenible (UNESCO, 2016), detonantes de otras ideas y creatividades (Borja-Villel, 2020). Por ello también la cultura, convertida como un activo estratégico en capital cultural, se incluye desde hace unos años entre los componentes imprescindibles de la llamada “riqueza inclusiva” (*comprehensive wealth*), concepto que va más allá de la valoración estándar y puramente monetizable de la riqueza para incluir una amplia gama de recursos que determinan la calidad de vida de las personas y la sostenibilidad de las sociedades (Johnson y Fannin, 2019). Estas cualidades tienen especial interés en el caso de las ciudades medianas donde las actividades culturales y creativas tienen una especial importancia (Barrado et al., 2020). De hecho, el *Cultural and Creative City Monitor* –instrumento desarrollado por la Comisión Europea y el *Joint Research Centre* para medir el comportamiento cultural de las ciudades– daba a numerosas ciudades de tipo medio puntuaciones muy altas (Montalto et al., 2019a). También se ha detectado en estas ciudades situaciones de especialización debidas a la concentración significativa de empresas y de empleos de algún sector cultural y en alguna

fase específica de la cadena de producción (Barrado, Palacios e Hidalgo, 2020). Y además se ha verificado un perfil cultural diferenciado entre ciudades medianas que forman parte de grandes áreas metropolitanas y las que tienen una situación extrametropolitana (Escalona, Sáez, Sánchez, 2017; Escalona, Sáez, Sánchez, 2018; Escalona et al., 2021).

La pregunta concreta que nos planteamos es la siguiente: ¿En qué grado ha podido afectar la pandemia a las actividades culturales de las ciudades medianas y qué oportunidades de recuperación se vislumbran? Como objeto del análisis hemos seleccionado las 81 ciudades españolas que tienen entre 50 000 y 100 000 habitantes, grupo muy interesante por incluir ecosistemas culturales y creativos muy heterogéneos, con algunas ciudades reconocidas como Patrimonio de la Humanidad, otras que son capitales provinciales y autonómicas del interior peninsular y otras que destacan por su carácter eminentemente turístico. Por otra parte, el tamaño elegido supone que parte de las ciudades estudiadas se integran en grandes áreas metropolitanas españolas, cualidad que hace prever un comportamiento diferenciado respecto de las que no lo están. A falta todavía de datos concretos no siempre disponibles a escala local, pero basándonos en las tendencias que recogen las principales estadísticas nacionales, nos hemos aproximado al impacto de la pandemia en las ciudades estudiadas mediante la aplicación de cinco índices que evalúan cuál ha podido ser su exposición a ciertos riesgos y oportunidades identificados en la literatura (Montalto et al., 2020). Queremos destacar que esos índices se han elaborado a partir de seis de los 29 indicadores y una de las nueve medidas sintéticas sobre el desempeño cultural establecidos en el instrumento *Cultural and Creative Cities Monitor*. Tres de los indicadores cuantifican el empleo en diferentes sectores culturales de las ciudades y aportan indicios de cuál ha podido ser el impacto de la pandemia en función de si se trata de sectores afectados por las imposiciones de distanciamiento social y por las restricciones de movilidad o, por el contrario, de sectores más proclives a ofrecer contenidos a través de internet y otros medios audiovisuales (Escalona et al., 2021).

Los análisis realizados nos han permitido confirmar, en primer lugar, el diferente grado de exposición a la pandemia de las ciudades estudiadas debido al contraste entre sus perfiles productivos. Ha quedado patente, en segundo lugar, la vinculación del modelo cultural propio de cada ciudad a la condición metropolitana o no de la misma, lo que lleva a prever que dicha caracterización, en la medida en que propicia perfiles culturales diferenciados, va a seguir marcando su dinámica cultural a corto plazo. Y, de cara a potenciar la recuperación de los ecosistemas culturales, especialmente en las ciudades más golpeadas por la reducción de los flujos turísticos, hemos verificado que en muchas de ellas se aúnan la calidad de oferta y la buena accesibilidad para que los visitantes del entorno puedan sustituir a los visitantes internacionales mientras estos retornan (Montalto et al., 2020). Finalmente, cabe señalar que este trabajo mejora el conocimiento sobre la geografía de las actividades culturales y creativas en ciudades de tamaño medio, pertenecientes en muchos casos a “la España en la que nunca pasa nada” (Andrés, 2021), y generalmente marginadas por investigaciones centradas en las grandes ciudades, lo que también contribuye a un mejor diseño de las estrategias que ayuden a los ecosistemas culturales de las ciudades a salir de la actual crisis.

El resto del capítulo queda como sigue: en el apartado 2 consideramos algunas tendencias apuntadas por diversos autores en relación con la pandemia y que sustentan la evaluación de la exposición de las ciudades a los riesgos y oportunidades que suscita.

En el apartado 3 aportamos los materiales y métodos de la parte empírica del trabajo, presentando las ciudades objeto de estudio y explicando las determinaciones adoptadas para establecer los diferentes indicadores de su rendimiento cultural y los índices analíticos de su exposición a la pandemia. En el apartado 4 mostramos los resultados del análisis en relación con el grado de exposición de las ciudades a los efectos de la pandemia y las perspectivas de recuperación. El texto acaba con una valoración de los resultados y apunta propuestas estratégicas encaminadas a realzar la función de la cultura en unas ciudades más dinámicas, sostenibles e inclusivas.

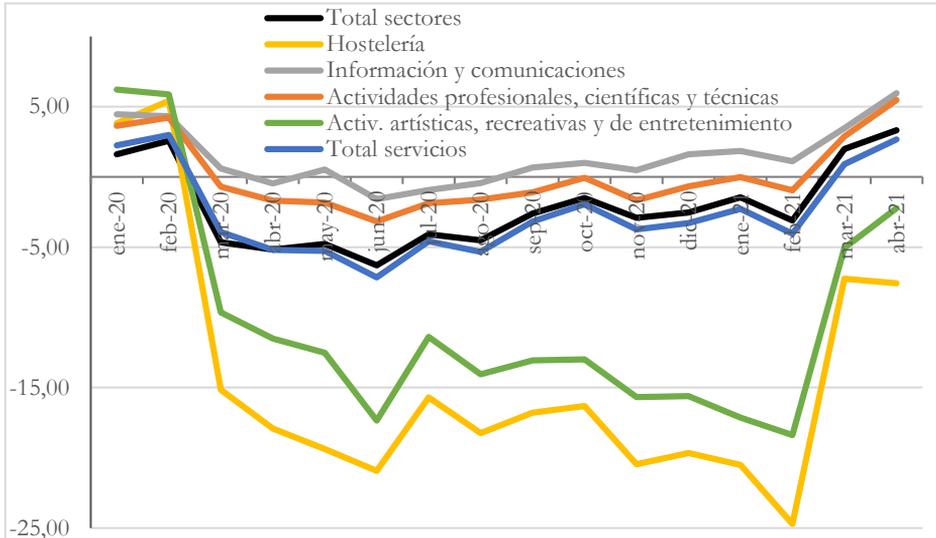
2. La exposición de las actividades culturales de las ciudades a los efectos de la pandemia. Referencias e implicaciones analíticas

En los abundantes trabajos de los últimos meses sobre el impacto de la pandemia en la cultura han sido frecuentes las alusiones a la crisis económica precedente. No resulta extraño ya que, a pesar de sus orígenes distintos -financiero la primera y exógeno e imprevisto, de carácter sanitario la segunda- la crisis de 2008 y la pandemia se asemejan en haber generado desempleo, cambios estructurales y caída de la demanda en el sector cultural y también reacciones parecidas de los Estados (Travkina, Sacco y Morari, 2020; Betzler et al., 2020; Montalto et al., 2020). Si nos centramos en España la información proporcionada por la Contabilidad Nacional Trimestral de España, la Encuesta de Población Activa y el Ministerio de Trabajo y Economía Social ofrecen, cuando han pasado ya quince meses del inicio de la pandemia, una fotografía de su impacto. En este trabajo nos vamos a centrar en la tercera fuente, que ofrece datos de empleo mensuales con un nivel de desagregación por ramas de actividad, lo que permite destacar el comportamiento específico de los sectores culturales y creativos. Hay que tener en cuenta no obstante que la dinámica del empleo refleja el efecto amortiguador que han tenido los expedientes de reducción temporal del empleo -ERTE- en lo que, de otra manera, hubiera sido una caída mucho mayor de la ocupación.

La figura 1 muestra que, si bien los efectos de la crisis se pusieron de manifiesto en todos los sectores económicos y en todos los periodos considerados, las peores cifras se registraron en el segundo trimestre de 2020.

Los datos del primer trimestre de 2021, mejoran los de los trimestres precedentes, pero siguen mostrando el dramático impacto de la pandemia en el empleo. Por sectores destaca sin duda la caída de actividad registrada en sectores vinculados a la cultura y en particular las actividades artísticas, recreativas y de entretenimiento son las que presentan los peores datos. Es el sector, junto a hostelería, donde más empresas se cierran y más empleo se destruye. Según los datos del Ministerio de Trabajo y Economía Social, durante los meses del confinamiento, el número empresas artísticas, recreativas y de entretenimiento se redujo un 12 % y, el de trabajadores, un 17,4 %, frente al 3,9 % y 5,5 % de descenso, respectivamente, para el total de la economía. Por el contrario, la evolución de las actividades profesionales, científicas y técnicas y, sobre todo, las de información y comunicaciones es sensiblemente mejor. También las condiciones de restricción de la movilidad provocaron cierres de empresas y destrucción de empleo en estas actividades, pero sus cifras fueron inferiores a las de la media de las actividades productivas.

Figura 1. Evolución de los trabajadores en empresas culturales inscritas en la Seguridad Social. Tasas de crecimiento interanual. Fuente: elaboración propia a partir de datos del Ministerio de Trabajo y Economía Social



Como el resto de las actividades productivas, las culturales también cambiaron su tendencia recesiva al acabar el confinamiento. Todos los sectores consiguen reducir las tasas de destrucción de empleo a partir de junio de 2020; sin embargo, la firmeza de la recuperación no fue igual en todas las actividades culturales y creativas. Mientras que las actividades de Información y comunicaciones y las profesionales, científicas y técnicas afianzaron esta tendencia logrando incluso tasas de crecimiento positivas (las de información y comunicaciones en septiembre de 2020; las profesionales, científicas y técnicas, en marzo del 2021), las actividades artísticas, recreativas y de entretenimiento¹ no consiguieron afianzar la recuperación hasta la primavera de 2021 y continúan sin crear empleo.

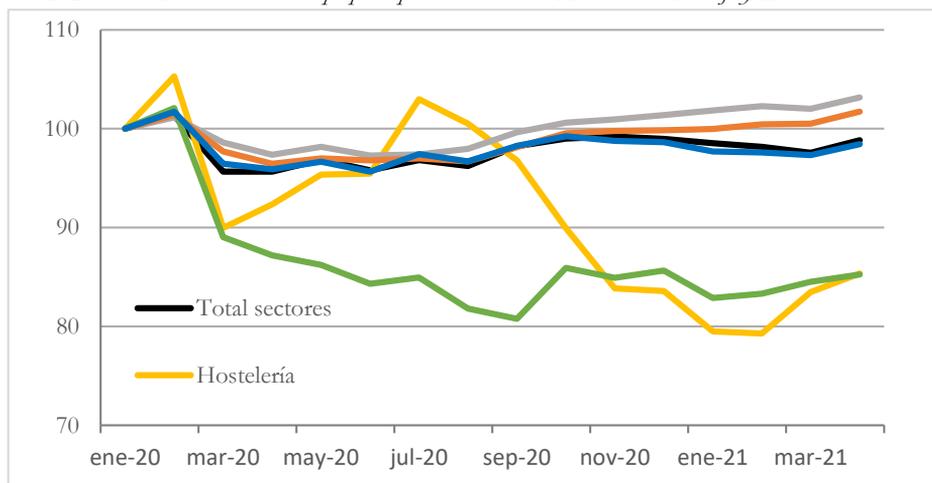
La recuperación es pues un hecho, pero el ritmo de la escalada no es el mismo en las distintas actividades lo que hace que la vuelta a la situación previa a la pandemia lleve más tiempo en algunos casos. En cultura, mientras que las actividades de Información y comunicaciones y las profesionales, científicas y técnicas han conseguido, en abril de 2021, superar el nivel de empleo de enero de 2020, en las artísticas, recreativas y de entretenimiento la ocupación es un 14,8 por ciento inferior al de comienzos de 2020 (figura 2).

El mejor funcionamiento de determinados sectores culturales durante la crisis financiera se atribuyó a que la demanda de este tipo de bienes y servicios se mantuvo fuerte a pesar del ajuste de los presupuestos familiares (Montalto et al., 2020), quedando patente que la cultura y las artes constituían componentes resilientes de las economías

¹ En este trabajo, las actividades artísticas, recreativas y de entretenimiento coinciden con las incluidas en el indicador 10 de la herramienta *Cultural and Creative Cities Monitor*; parte de las de Información y comunicación se recogen en el indicador 11 y parte de las actividades profesionales, científicas y técnicas, se integran en el indicador 12. Serán estas categorías y agrupaciones las que se manejen.

de las sociedades avanzadas, en lugar de ser simples adornos (De Propis, 2012). En el caso de la pandemia los argumentos explicativos de su impacto asimétrico sobre los sectores culturales son más matizados y tienen que ver con cambios en los patrones de consumo más que con la disponibilidad de renta. Por una parte, la necesidad de mantener una distancia social ha impactado más en las actividades que se llevan a cabo en lugares cerrados; sin embargo, la mayor demanda de soluciones digitales o de contenidos a través de internet ha resultado beneficiosa para sectores y empresas creativas que ofrecen productos y servicios de este tipo. En este caso cabe añadir además que en las vísperas de la pandemia estos sectores vinculados con lo audiovisual y lo digital estaban ya inmersos en cambios en sus modelos de negocio, mediante su integración en procesos de descentralización productiva y la mejora de su conexión con las cadenas globales de producción (Travkina, Sacco y Morari, 2020). Aunque diversos empleos en algunas de estas actividades no han estado exentos de riesgos (por cancelaciones de producciones audiovisuales, reducción de gastos publicitarios, descensos de las ventas en librerías que no compensa el aumento de las ventas online), son sectores que en general han manifestado un comportamiento mejor, como por ejemplo la producción de videojuegos o el sector de radio y televisión. Además, sus empresas son relativamente amplias, pertenecen a grandes corporaciones que tienen un negocio diversificado, e incluyen muchos trabajos basados en el conocimiento y desarrollados de manera digital (Travkina, Sacco y Morari, 2020; Montalto et al., 2020; Florida y Seaman, 2020; Dubini, 2020).

Figura 2. Evolución de los trabajadores en empresas culturales inscritas en la Seguridad Social. Enero 2020=100. Fuente: elaboración propia a partir de datos del Ministerio de Trabajo y Economía Social.



Si bien no sabemos todavía qué ciudades medianas concretas han podido ver más afectados sus ecosistemas culturales por la pandemia, los argumentos teóricos y los datos estadísticos expuestos apuntan a aquellas con mayor presencia de empresas y empleos en las artes escénicas y, de manera más general, en todos los sectores que requieren desplazamientos y presencia física. El impacto habría sido incluso mayor si las actividades tendían a atraer visitantes tanto nacionales como extranjeros, ya que la pérdida de espectadores por la disminución de la movilidad se transmite a lo largo de la cadena de valor hacia los sectores turísticos (Montalto et al., 2020), lo que apunta

directamente a ciudades con especialización en actividades que atraen turistas internacionales. El concepto christalleriano de “centralidad” permite precisar que sean no metropolitanas estas ciudades más expuestas ya que justamente la centralidad, que viene a prever en ellas una dotación desproporcionada de servicios debida a los amplios mercados que atienden, les lleva a especializarse, además de en actividades demandadas por el sector público, en las de artes escénicas, actividades artesanales o las relacionadas con el patrimonio (Rizzo y Throsby, 2006; Guiso, Sapienza, Zingales, 2006; Montalto et al., 2019b).

Los datos estadísticos aportados indican también una evolución mejor durante la pandemia de las actividades profesionales, científicas y técnicas y, sobre todo, las de información y comunicaciones, de modo que las ciudades con presencia de estos sectores debieran haberse visto menos expuestas a los peores efectos de la crisis. En este caso la expectativa es que sean metropolitanas las ciudades menos expuestas ya que el llamado “*borrowed size effect*”, concepto acuñado por W. Alonso para explicar que las pequeñas ciudades integradas en complejos metropolitanos tienen acceso a los beneficios de aglomeración de las ciudades vecinas más grandes (Alonso, 1973), habría facilitado su especialización en sectores que buscan esas economías de aglomeración así como en sectores vinculados a la cultura audiovisual y a lo digital (Escalona et al., 2021).

Las anteriores consideraciones justificarían nuestra pretensión de identificar las ciudades que habrían estado más o menos expuestas a la pandemia por la naturaleza de sus actividades culturales y creativas. Es oportuno también explorar el potencial de las ciudades para sacar partido de nuevas oportunidades que se vislumbran a medio plazo. En este sentido diversos autores recomiendan aprovechar que los ecosistemas de ciudades como las estudiadas tienen elevadas densidades de recursos y lugares culturales por habitante, así como una mayor facilidad a la hora de tratar con las instituciones y con el tejido social, gracias a la solidez de su capital social y relacional. La suma de recursos y ventajas para la gestión podría sustentar el desarrollo de iniciativas nuevas como, por ejemplo, el desarrollo de servicios culturales de proximidad enfocados primeramente al entorno inmediato, pero también a otras ciudades y regiones (Travkina, Sacco y Morari, 2020; Montalto et al., 2020). Esta propuesta favorece que quienes están próximos de una realidad cultural puedan experimentar y sentirse parte activa de la misma como consumidores y, en cierto modo, productores (realidad recogida en el concepto de “*prosumidor*”), lo que podría compensar a las ciudades, en mayor o menor medida, la pérdida de usuarios de cultura durante la pandemia. Por el interés de esta propuesta la vamos a incorporar también a los análisis siguientes.

3. Ciudades estudiadas y metodología

Las 81 ciudades españolas que tienen entre 50 000 y 100 000 habitantes forman un conjunto bastante heterogéneo (tabla 1). Entre ellas hay siete declaradas por la UNESCO como Patrimonio de la Humanidad (Santiago de Compostela, Segovia, Ávila, Toledo, Cuenca, Cáceres, y Mérida), junto con ciudades bien conocidas como destinos turísticos mediterráneos (Estepona, Fuengirola, y Benidorm) o de las Islas Canarias (San Bartolomé de Tirajana) así como diversas capitales provinciales y dos capitales autonómicas.

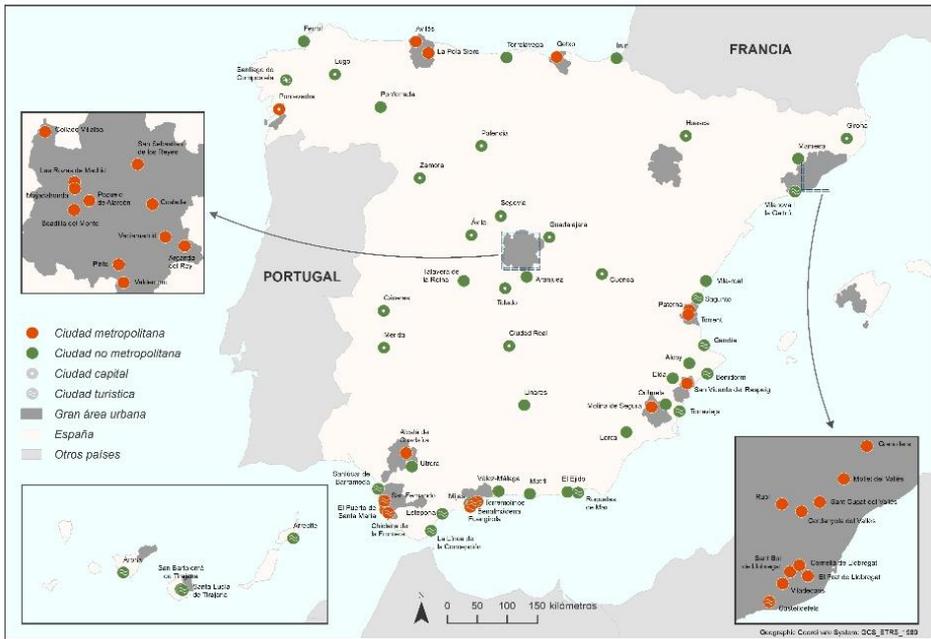
Tabla 1. Características de las ciudades estudiadas (2019). Fuente: Instituto Nacional de Estadística (para la población); elaboración propia el resto.

Característica	Categoría	Número	%
Población (2019)	< 65.00 hab.	28	34,5
	65.000-80.000 hab.	29	35,8
	> 80.000 hab.	24	29,6
Rango (capital provincial o autonómica)	No	66	81,4
	Sí	15	18,5
Localización metropolitana	No	49	60,4
	Sí	32	39,5
Destino turístico	No	59	72,8
	Sí	22	22,1

Es posible encontrar ese tipo de ciudades tanto dentro como fuera de grandes áreas metropolitanas. En concreto en este trabajo la condición de ser o no una ciudad metropolitana depende de si la ciudad está dentro o fuera de alguna de las 15 primeras grandes áreas urbanas de España (Ministerio de Transportes, Movilidad y Agenda Urbana. 2021).² Además tanto en la tabla 1 como en el mapa de la figura 3 se identifican las ciudades no metropolitanas que ostentan una capitalidad provincial o autonómica y cuáles tienen carácter turístico por su posición costera y registrar un número de pernoctaciones significativo.

² Estas 15 primeras grandes áreas urbanas son: Madrid, Barcelona, Valencia, Sevilla, Málaga, Bilbao, Asturias, Zaragoza, Alicante-Elche, Murcia, Bahía de Cádiz, Vigo-Pontevedra, Palma de Mallorca, Gran Canaria y Santa Cruz de Tenerife.

Figura 3. Las 81 ciudades españolas entre 50 000 y 100 000 habitantes. Fuente: elaboración propia



Nuestro equipo de investigación evaluó el desempeño cultural y creativo de estas 81 ciudades antes de la pandemia aplicando la metodología del *Cultural and Creative Cities Monitor* (CCCM), herramienta puesta a punto por la Comisión Europea y el *Joint Research Centre* para facilitar el análisis de la cultura como recurso urbano a partir de aspectos que se pueden medir empíricamente. La herramienta consta de información cuantitativa recogida en 29 indicadores sobre diferentes dimensiones de la vitalidad cultural, el dinamismo de la economía creativa y condiciones del entorno. Los nueve indicadores sobre vitalidad cultural incluyen datos de oferta cultural, asistencia y participación; los ocho sobre economía creativa computan los empleos artísticos, creativos o relacionados con el conocimiento mientras que los doce indicadores sobre el entorno reflejan si la ciudad atrae y retiene talento por su capital humano, su receptividad y tolerancia social, su accesibilidad geográfica o por su gobernanza (Montalto et al., 2017; Montalto et al., 2019b; Escalona et al., 2020; Escalona et al., 2021), obteniéndose a partir de dichos indicadores trece medidas sintéticas, ponderadas y normalizadas. Estas medidas son el Índice C3, que resume el comportamiento cultural y creativo de la ciudad en su conjunto; tres subíndices –S1, S2 y S3–, que sintetizan el comportamiento específico en cada uno de los tres ámbitos considerados (Vitalidad cultural, economía creativa y entorno); y nueve índices de dimensión –de D1.1 a D3.4–, que se obtienen para cada una de las dimensiones contempladas en los tres ámbitos citados. En concreto el índice D1.1. corresponde a la dimensión “Equipamientos y lugares culturales”, referida al ámbito de la Vitalidad cultural, y se obtiene a partir de los indicadores 1. Lugares y monumentos de interés; 2. Museos; 3. Butacas de cine; 4. Salas de conciertos y de música y 5. Teatros.

Por las consideraciones expuestas en la parte teórica nos interesan especialmente los indicadores 6, 10, 11, 12 y 27 así como el subíndice D1.1., que se describen en la tabla 2. Todos los datos corresponden al año 2019.

Tabla 2. Selección de indicadores y medidas sintéticas del Cultural and Creative Cities monitor para evaluar la exposición de las ciudades a la pandemia.

Código	Denominación	Descripción	Fuente principal y, en su caso, secundaria (% de cobertura)
D1.1	Equipamientos y lugares culturales	Promedio de los indicadores 1 a 5 (lugares y monumentos de interés, museos, butacas de cines, salas de conciertos y teatros) obtenidos cada uno dividiendo su número por la población de la ciudad y multiplicado el resultado por 100 000 (1)	Para cines: AIMC (2); para el resto <i>Trypadvisor</i>
6	Pernoctaciones turísticas	Número total anual de noches que los turistas / huéspedes han pasado en establecimientos de alojamiento turístico (hotel o similar) en la ciudad dividido por la población total.	<i>Eurostat</i> , Urban audit (hasta 60,4 %); INE (hasta el 75,3 %) (3)
10	Empleos en artes, cultura y entretenimiento	Número de empleos en actividades relacionadas con las artes, la cultura y el entretenimiento, como las artes escénicas, los museos y las bibliotecas (sectores NACE Rev. 2, 90 y 91), dividido por la población total y luego multiplicado por 1.000 ³	Estadística "Afiliados en alta laboral". Tesorería de la Seguridad Social (100)

³ Las denominaciones según la nomenclatura de la CNAE rev. 2 de los sectores seleccionados para componer el indicador 10 son: 90. Actividades artísticas, recreativas y de entretenimiento y 91. Actividades de bibliotecas, archivos, museos y otras actividades culturales.

11	Empleos en medios de comunicación	Número de empleos en medios y actividades relacionadas con la comunicación, como la edición de libros y música, la producción de películas y la televisión (sectores NACE Rev.2, 58 a 60; 62 y 63), dividido por la población total y luego multiplicado por 1.000 ⁴	Ídem 10
12	Empleos en otros sectores creativos	Número de empleos en actividades profesionales, científicas y técnicas, administrativas y de servicios de apoyo tales como arquitectura, publicidad, diseño y actividades fotográficas (sectores NACE Rev.2, 69 a 74), dividido por la población total y luego multiplicado por 1.000 ⁵	Ídem 10 y 11
27	Accesibilidad por carretera	Población accesible en un radio de 90 minutos de viaje por carretera, como porcentaje de la población residente en un radio de 120 km	Elaboración propia a partir del Instituto Geográfico Nacional (100)

(1) El número de butacas de cine se multiplica por 1.000; (2) Asociación para la investigación de medios de comunicación; (3) Los valores faltantes en la variable fueron imputados tras clasificar las 81 ciudades según su tamaño y carácter turístico (sí / no) y asignar a las ciudades sin datos la mediana del valor de la variable en ese grupo. Fuente: elaboración propia.

⁴ Las actividades de la CNAE 2009 rev. 2 recogidas en el indicador 11 son: 58. Edición; 59. 'Actividades cinematográficas, de vídeo y de programas de televisión'; 60. 'Actividades de programación y emisión de radio y televisión'; 62. 'Programación, consultoría y otras actividades relacionadas con la informática y 63. 'Servicios de información.

⁵ En el indicador 12 se incluyen las siguientes actividades de la CNAE 2009 rev. 2: 69. Actividades jurídicas y de contabilidad; 70. 'Actividades de las sedes centrales; actividades de consultoría de gestión empresarial; 71. 'Servicios técnicos de arquitectura e ingeniería; ensayos y análisis técnicos; 72. 'Investigación y desarrollo; 73. 'Publicidad y estudios de mercado y 74. 'Otras actividades profesionales, científicas y técnicas.

Los valores correspondientes a los cinco indicadores 6, 10, 11, 12 y 27 y a la medida sintética D1.1 del *Cultural y Creative Monitor*, elaborados con datos de 2019, aportan información sobre la importancia del turismo, la composición del empleo y la accesibilidad al entorno de las ciudades estudiadas, aspectos todos ellos interesantes para evaluar qué estaba en juego cuando irrumpe la pandemia, así como las oportunidades de recuperación de sus entornos creativos e innovadores al término de la misma. No obstante, para precisar estos riesgos y oportunidades e introducirlos en nuestro análisis hemos seguido a Montalto et al. (2020) y elaborado a partir de dichos indicadores y medida los siguientes índices específicos:

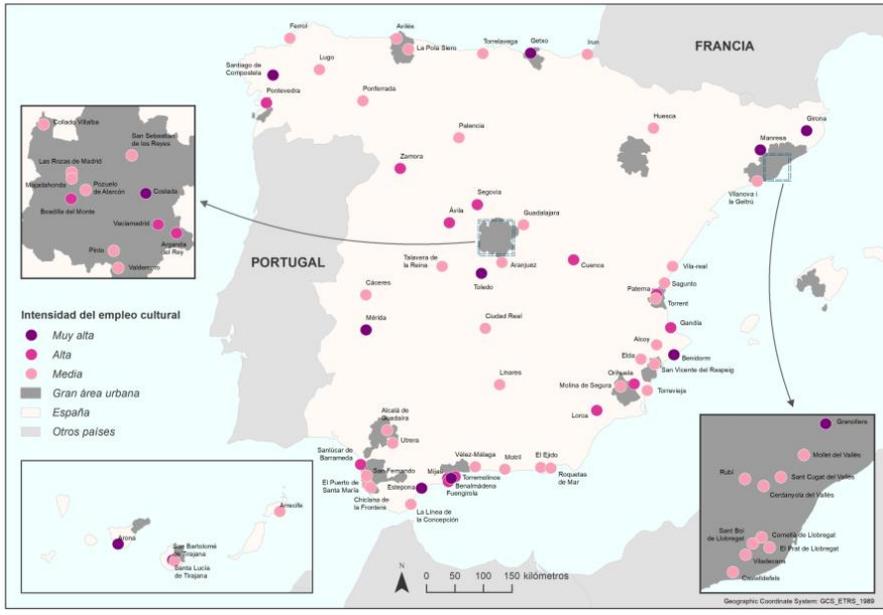
- Índice de intensidad de empleo en sectores culturales: parte de la puntuación de las ciudades en el indicador 10. Seguidamente se calcula y se categoriza la intensidad del empleo relacionando las puntuaciones con la media y la desviación típica de todas las ciudades y categorizando la intensidad resultante del siguiente modo: “Intensidad muy alta” si la puntuación de la ciudad está por encima del valor de la desviación típica; “Intensidad alta” si la puntuación está debajo del valor de la desviación típica pero por encima del valor de la media; “Intensidad media” si la puntuación está por debajo del valor de la media pero por encima del valor de la desviación típica (multiplicado por -1) e “Intensidad baja” si la puntuación está por debajo del valor de la desviación típica (multiplicado por -1).
- Índice de pernoctaciones turísticas. Se parte de la puntuación de las ciudades en el indicador 6 Seguidamente se calcula y se categoriza la importancia de la actividad turística procediendo del modo ya indicado para la intensidad del empleo cultural.
- Índice de intensidad de empleo en medios y en sectores relacionados con la comunicación. Se basa en la puntuación de las ciudades en el indicador 11. Los criterios de categorización son los ya indicados para los índices anteriores.
- Índice de intensidad de empleo en otros sectores creativos: se basa en la puntuación de las ciudades en el indicador 12, aplicando los criterios de categorización ya explicados.
- Índice de accesibilidad a la oferta cultural local: sintetiza la puntuación de las ciudades en la dimensión D1.1. “Equipamientos y lugares culturales” y en el indicador 27. Cada uno de los dos componentes de este índice se ha clasificado de la forma ya explicada para los índices de intensidad, es decir, relacionando las puntuaciones individuales de las ciudades con la media y la desviación típica. En la tipología final han quedado establecidas las siguientes tres categorías: Muy alta, para las ciudades incluidas en la categoría alta de “Equipamientos y lugares culturales” y también de accesibilidad; alta, para las ciudades incluidas en la categoría alta en “Equipamientos y lugares culturales” y media en accesibilidad por carretera; media alta, para las ciudades de categoría media según “Equipamientos y lugares culturales” y alta y media en accesibilidad por carretera.

4. Análisis de la exposición a la pandemia de los sectores culturales y creativos de las ciudades estudiadas

Las expectativas teóricas reunidas en el apartado 2 apuntan a que la mayor exposición a los efectos de la pandemia y las mayores dificultades de recuperación deberían haberse producido en ciudades que en la víspera de su irrupción tenían una presencia destacada

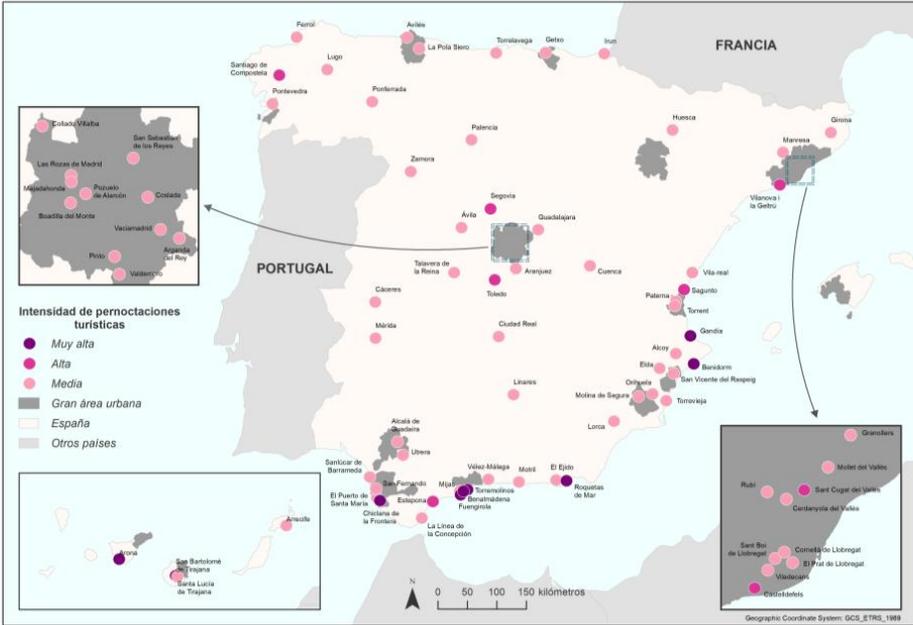
de los sectores culturales y creativos considerados como de mayor riesgo – por requerir la presencia, o el desplazamiento desde otros lugares, de los espectadores y usuarios– así como a las ciudades turísticas. Para identificar la sensibilidad específica de las 81 ciudades estudiadas hemos calculado los índices de intensidad en empleo cultural y en pernoctaciones turísticas antes descritos, representando los resultados en los mapas de las figuras 4 y 5.

Figura 4. Intensidad del empleo cultural en las ciudades estudiadas. Fuente: afiliados a la Seguridad Social, elaboración propia



Recordamos que la intensidad se obtiene al comparar el empleo cultural y las pernoctaciones turísticas de cada ciudad con la media de las 81 ciudades y que cuanto mayor es la fortaleza de la ciudad en empleo cultural o en pernoctaciones turísticas, mayor es su exposición al impacto de la pandemia. El mapa de la figura 3 muestra la elevada intensidad de su empleo cultural y, por tanto, la alta exposición al impacto de la pandemia de los ecosistemas de algunas ciudades declaradas Patrimonio de la Humanidad (Santiago de Compostela, Toledo, Mérida), importantes capitales provinciales de amplia tradición cultural (Gerona, Cuenca, Ávila) y centros turísticos muy conocidos tanto insulares como mediterráneos (San Bartolomé de Tirajana, Benidorm, Estepona, entre otros). La centralidad de las ciudades no metropolitanas, y su consiguiente especialización en los sectores recogidos en este indicador, implica una mayor presencia de este grupo de ciudades en las categorías de intensidad muy alta y alta, por lo que el impacto de la pandemia también habrá sido relativamente mayor. Sin embargo, tienen también elevadas intensidades de empleo cultural, ciudades intrametropolitanas como Coslada, Granollers o Getxo entre otras, que se habrán visto también altamente expuestas por este motivo a los efectos de la COVID-19.

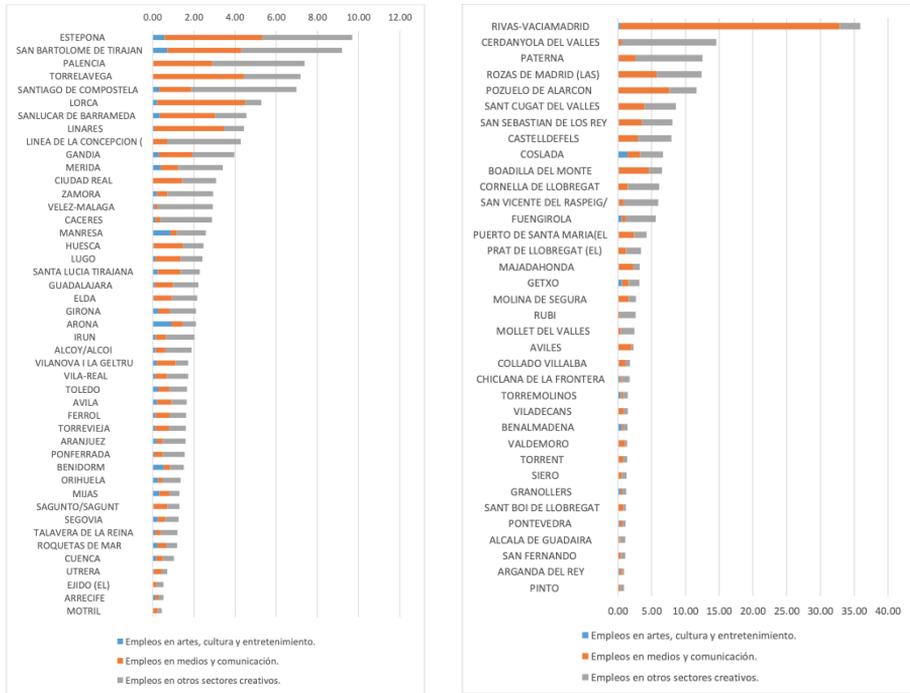
Figura 5. Intensidad de las pernoctaciones turísticas en las ciudades estudiadas. Fuente: véase Tabla 2



Por otro lado, la reducción de los flujos turísticos ha dejado expuestos en mayor grado a los efectos de la pandemia a los ecosistemas culturales de las ciudades con una alta intensidad de pernoctaciones en las vísperas de la pandemia. El índice de intensidad calculado para evaluar dicho nivel de exposición indica que ésta es muy alta en conocidas ciudades turísticas: Chiclana de la frontera, Roquetas de mar, Fuengirola, Gandía, Torremolinos, San Bartolomé de Tirajana, Benidorm, Arona y Benalmádena. Diversas ciudades no metropolitanas declaradas Patrimonio de la Humanidad, como Santiago de Compostela, Segovia y Toledo, destacan también en el mapa por su intensidad alta, lo que hacer prever que también se habrán visto particularmente expuestas a los efectos de la pandemia por la vía de la reducción de los movimientos turísticos (figura 4) y de la amplia crisis de la hostelería (ver figuras 1 y 2).

En todo caso, para precisar mejor el alcance del impacto de los riesgos de exposición detectados, conviene establecer el peso de los sectores culturales y creativos en las economías urbanas estudiadas (Montalto et al., 2020). La figura 6 representa este peso diferenciando entre ciudades metropolitanas y no metropolitanas.

Figura 6. Proporción de empleos culturales y creativos en las economías de las ciudades no metropolitanas (a) y metropolitanas (b). Fuente: Elaboración propia a partir de la TGSS. 2019

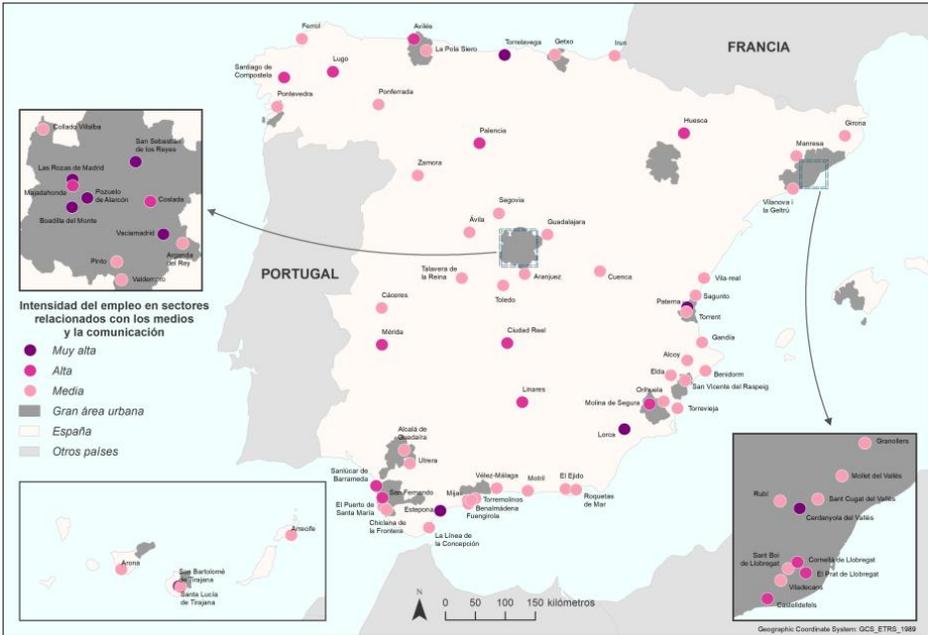


Con esta representación, queda patente que, en las vísperas de la pandemia, 2019, el empleo cultural (integrado por los de artes, cultura y entretenimiento) tenía un bajo peso relativo en la economía de muchas de estas ciudades, por debajo del 1,5 % en todos los casos, lo que está en línea con el promedio nacional para ese año. Es sabido que las fuentes oficiales subestiman el empleo cultural al no recoger las actividades que son sólo parcialmente culturales ni tampoco los empleos ocasionales o de tipo *free lance*. Por otra parte, la CNAE es deficiente en la medición de las actividades artesanales y culturales, así como de las vinculadas a la infraestructura cultural y a las agencias culturales públicas. En todo caso el impacto multiplicador de las pérdidas de empleo cultural habría sido relativamente bajo en la mayoría de las ciudades y siempre menor que el ocasionado por las pérdidas de empleo en el sector turístico. Pueden señalarse como excepción las ciudades donde la proporción de empleos en artes, cultura y entretenimiento es más alta, grupo en el que dominan las ciudades turísticas y en el que encontramos también algunas ciudades metropolitanas, como las ya citadas de Coslada y Getxo, y no metropolitanas como Manresa y Santiago de Compostela.

La exposición a los efectos de esta crisis sanitaria debiera sido menor en ciudades con intensidad de empleo en los sectores que han tenido un mejor comportamiento, como son los vinculados de uno u otro modo con lo audiovisual y lo digital (v. figuras 1 y 2 y apartado 2). En las vísperas de la pandemia estos sectores se estaban beneficiando ya de la llegada de grandes plataformas multinacionales, el crecimiento de las empresas

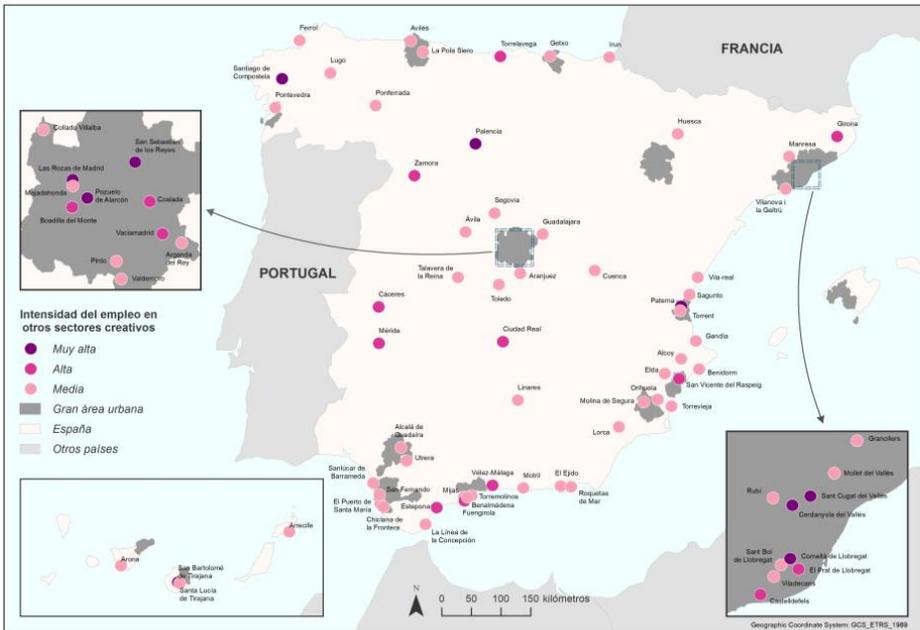
desarrolladoras y editoras de videojuegos o el aumento de la producción de realidad aumentada, procesos que un *shock* externo tan radical ha acelerado de forma clara (Montalto et al., 2020). Por otra parte, el tipo de producto ofrecido y las características tecnológicas de sus procesos productivos les han permitido gestionar la crisis mejor que otras actividades. Para identificar a las ciudades que hayan podido beneficiarse de esas circunstancias y ver sus ecosistemas culturales y creativos menos afectados, hemos obtenido sus índices de intensidad de empleo en sectores relacionados con los medios y la comunicación, así como en otros sectores creativos (mapas de las figuras 7 y 8).

Figura 7. Intensidad de empleo en sectores relacionados con los medios y la comunicación. Fuente: véase Tabla 2



Las ciudades con mayor intensidad de empleo en sectores relacionados con la comunicación -edición literaria y musical, producción audiovisual- son Pozuelo de Alarcón, Las Rozas de Madrid, San Cugat del Valles, Paterna, San Sebastián de los Reyes, Boadilla del monte, San Bartolomé de Tirajana, Rivas-Vaciamadrid, Estepona, Lorca y Torrelavega. Dominan en ese grupo ciudades de entornos metropolitanos, claras beneficiarias del “borrowed size effect”, donde los sectores considerados tienen unas especiales condiciones de desarrollo. De hecho, es conocida la pujanza del sector audiovisual en alguna de las ciudades nombradas. Pero también hay una intensidad alta de empleos en estos sectores en algunas ciudades turísticas y en otras que son capitales autonómicas, como Mérida y Santiago, o capitales provinciales, como Huesca, Palencia o Lugo.

Figura 8. Intensidad de empleo en otros sectores creativos. Fuente: véase Tabla 2



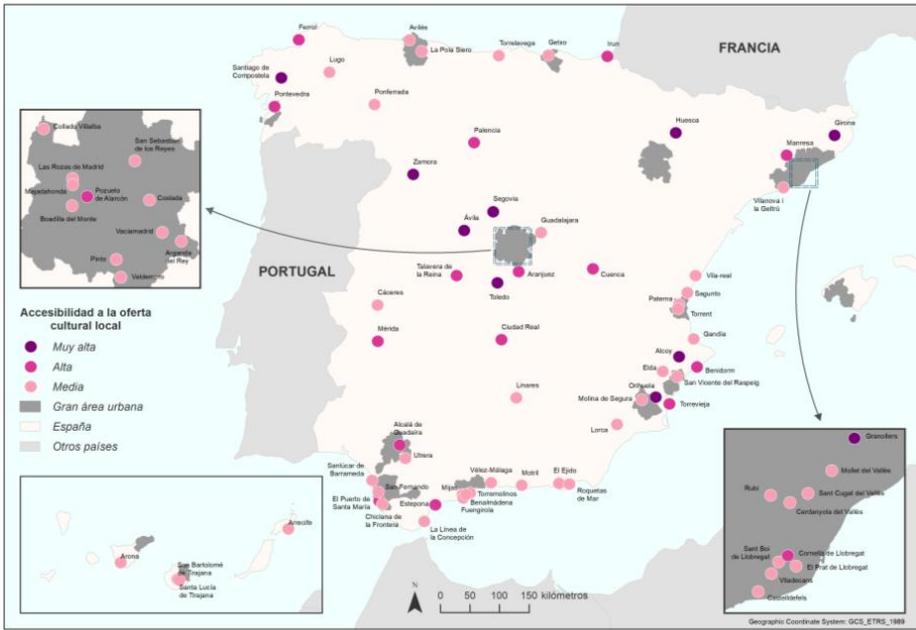
Similar es la conclusión que se obtiene con los datos de intensidad de empleo en otros sectores creativos (figura 8). Con especialización laboral muy alta en esos sectores encontramos nuevamente ciudades metropolitanas de Madrid, Barcelona y Valencia, pero también ciudades no metropolitanas como Santiago de Compostela o Palencia. Con intensidad de empleo alta aparecen ciudades turísticas como Estepona y Benalmádena, así como ciudades no metropolitanas que son capitales provinciales. Se ve en la figura 5 que en muchas de las ciudades estudiadas, tanto metropolitanas como no metropolitanas, las actividades reunidas dentro de los sectores de medios y comunicación y en otros sectores creativos representan proporciones significativas del empleo final, por lo que cabe esperar que la mejor evolución de estos sectores durante la pandemia haya tenido un impacto multiplicador positivo en las respectivas economías locales.

Como ya hemos señalado, algunos autores han apuntado la necesidad de sacar más partido de la oferta local de instalaciones y equipamientos culturales y de su cercanía no sólo a los residentes de una ciudad sino también a los del entorno.

El mapa de la figura 9 ilustra esta posibilidad mostrando las pequeñas ciudades españolas con una oferta cultural potencialmente determinante en su área de influencia, dada la entidad de dicha oferta y la elevada proporción de población circundante que está a menos de hora y media de distancia (v. apartado 3 para la explicación del indicador). La mejor accesibilidad a su oferta cultural local la proporcionan ciudades extrametropolitanas, destacando cuatro que son Patrimonio de la Humanidad (Ávila, Santiago, Toledo y Segovia), junto con algunas cabeceras provinciales (Huesca, Zamora, Girona), ciudades muy turísticas (Benidorm o Estepona) o cabeceras comarcales importantes como Alcoy u Orihuela. Bastantes de las ciudades nombradas cuentan con grandes ciudades próximas con las que mantienen vínculos sociales muy intensos. En

otras ciudades la menor accesibilidad desde el entorno resta potencial a su excelente oferta cultural (Pontevedra, Ferrol, Ciudad Real) mientras que encontramos también ciudades metropolitanas con una buena accesibilidad, pero con una oferta cultural menor. Por supuesto el recorrido de esta propuesta depende de las condiciones sanitarias, habiendo todavía un amplio grado de incertidumbre respecto de “cómo volverá la cultura”. En todo caso, ya en lo más duro de la pandemia algunas ciudades europeas dieron pasos en esa dirección, mediante campañas específicas de captación de visitantes próximos y convenios entre ciudades para promover turismo de proximidad entre las mismas u otras iniciativas (Montalto et al., 2020).

Figura 9. Ciudades destacadas por su oferta de instalaciones culturales y su accesibilidad al entorno. Fuente: véase anexo 1



5. Conclusiones

Los diferentes análisis realizados en este trabajo han permitido sacar partido de las detalladas informaciones recopiladas sobre la evolución de la pandemia a nivel nacional. A falta de datos sobre su impacto a escala urbana hemos podido, al menos, establecer el nivel de exposición a esta tremenda crisis de las 81 ciudades españolas de 50 000 a 100.000 habitantes. Parecía un ejercicio oportuno dada la gran incidencia de la pandemia en la economía y particularmente en la cultura, cuando ya han transcurrido quince meses desde el inicio de este difícil periodo. El comportamiento asimétrico de los diferentes sectores culturales ha quedado ampliamente ilustrado en el trabajo con los datos estadísticos nacionales sobre evolución del empleo. A su vez la vinculación de las ciudades estudiadas con unos u otros sectores— por la centralidad de las no metropolitanas y el influjo del *borrowed size effect* sobre las metropolitanas— nos ha

permitido detectar en qué ciudades la cultura puede haberse visto más o menos expuesta a los efectos de la pandemia.

En concreto, ha quedado patente la mayor vulnerabilidad de algunas ciudades extrametropolitanas, debido a que, en las vísperas de la pandemia, tenían una elevada intensidad de empleo en los sectores culturales más golpeados, como los relacionados con las actividades culturales, artísticas y de entretenimiento. Esta misma circunstancia habría agravado la situación de ciudades turísticas, que muestran también una mayor relevancia de sus mercados laborales en dichas actividades. En cambio, la evolución de las ciudades metropolitanas ha debido ser mejor por dos motivos: su menor vinculación, en general, a los sectores culturales más castigados por la pandemia y la mayor presencia en sus economías de los sectores menos vulnerables por su elevada y acelerada digitalización. Además, hemos verificado que muchas ciudades están en condiciones de sacar partido a una buena oferta cultural que resulta muy accesible desde su entorno, lo que podría ayudar a compensar las pérdidas de consumidores culturales extra-regionales y abrir un nuevo mercado de cara al futuro.

La complejidad del tema deja abiertas importantes cuestiones que conviene tener en cuenta. En primer lugar, ¿qué es lo que hace que las actividades culturales evolucionen de forma diferente cuando todas se han enfrentado a la misma crisis de demanda? Esta pregunta es relevante por su influencia en el devenir de los territorios vinculados a uno u otro sector y que esperan que, dejada atrás la situación que generó la caída de la demanda cultural, se inicie y afiance su recuperación. Esta es la expectativa de evolución para las actividades artísticas, recreativas y de entretenimiento, buena parte de ellas muy vinculadas a la actividad turística, la más perjudicada por la crisis sanitaria. Sin embargo, observamos que otras actividades culturales han iniciado su recuperación sin esperar al resurgir de la demanda agregada (v. figuras 1 y 2).

Hay que tener en cuenta además que la exposición a la COVID-19 de las ciudades estudiadas no sólo depende de los sectores en ellas presentes sino también del tipo de empresas en cada sector y de su capacidad de supervivencia (Escalona et al, 2021). Durante 2020 han desaparecido un 3,3% de las empresas inscritas en la Seguridad Social, aunque del cierre de empresas y, con ello, de la pérdida de empleo se han defendido mejor las empresas más grandes y las más pequeñas, de 1 a 2 trabajadores (Ministerio de Trabajo y Economía Social). Este dato es interesante dado el elevado peso de estas empresas en los sectores culturales: 42,6 % en las actividades de información y comunicaciones; 56 % en las actividades profesionales, científicas y técnicas y 50 % en las actividades artísticas, recreativas y de entretenimiento⁶. En este contexto resultaría interesante saber cuántas de las empresas de nuestras ciudades estarán en condiciones de recuperar la actividad que desarrollaban antes de la crisis o cuántas van a sobrevivir solo gracias a las ayudas recibidas durante el periodo, caso de las llamadas empresas zombis. Cabe señalar además que la dimensión de las empresas puede ser determinante a la hora de que, desde ciudades como las estudiadas, puedan diseñarse proyectos innovadores para atraer los recursos públicos extraordinarios de apoyo a la cultura, enmarcados en el instrumento europeo NEXT GENERATION EU y en el Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia de la Economía (Gobierno de España, 2020).

⁶ Sirva de referencia que el peso de las empresas de 1 o 2 trabajadores en el sector manufacturero es de 34,5 %.

En definitiva, mientras se conoce la magnitud real de la incidencia de la pandemia en los sectores culturales de las ciudades estudiadas, son muchas las voces reclamando políticas específicas de cara al cambio de paradigma que ya se venía perfilando antes de la pandemia (transformación energética y ecológica, digitalización, sostenibilidad, cohesión territorial y social). Entre estas políticas, que sólo podemos enumerar, están: diseñar nuevos modelos de negocio y nuevos formatos de actividad empresarial para garantizar su viabilidad; propiciar que las actividades culturales y creativas puedan beneficiarse de las tecnologías digitales para complementar, más que para reemplazar, las experiencias presenciales; reforzar los vínculos entre los componentes, públicos y privados, de los ecosistemas culturales de las ciudades; explorar la cooperación con otros sectores locales (educación, turismo, salud) para maximizar la contribución de la cultura al bienestar social, entre otras. Son medidas encaminadas a visibilizar el papel de la cultura en la consolidación de sociedades sostenibles y resilientes especialmente en las ciudades medianas, por su alto potencial para desarrollar nuevos servicios culturales de proximidad y para aplicar, a su propia escala, iniciativas inspiradoras surgidas en otras ciudades más grandes (Montalto et al., 2020; Gross et al., 2020; Comunian and England, 2020; Travkina, Sacco y Morari, 2020).

Agradecimientos

La investigación de base ha sido financiada con recursos aportados por el Ministerio de Economía, Industria y Competitividad del Gobierno de España (Programa Estatal de I+D+i Orientada a los Retos de la Sociedad, convocatoria de 2018, proyecto CSO2017-83603-C2-1-R)

6. Bibliografía

- Andrés Cabello, S. (2021): *La España en la que nunca pasa nada. Periferias, territorios intermedios y ciudades medias y pequeñas*. Madrid: Akal.
- Alonso, W. (1973). Urban zero population growth. *Daedalus*, (109), 191-206.
- Barrado, D.; Escalona, A.; Escolano, S. & Sánchez, B. (2018). Creative clusters outside and within metropolitan areas: A comparative analysis. In *Proceedings of the Fifth Global Conference on Economic Geography*, Session 97: The Economic Geography of Creative Industries IV, Köln, Germany, 24–28 July.
- Barrado-Timón, D.; Palacios, A. & Hidalgo-Giralt, C. (2020). Medium and Small Cities, Culture and the Economy of Culture. A Review of the Approach to the Case of Spain in Light of International Scientific Scholarship. *Sustainability*, (12), 7321. <https://doi.org/10.3390/su12187321>
- Betzler, D. ; Loots, E. ; Prokúpek, M. ; Marques, L. & Grafenauer, P. (2020). COVID-19 and the arts and cultural sectors: Investigating countries' contextual factors and early policy measures. *International Journal of Cultural Policy*. <https://doi.org/10.1080/10286632.2020.1842383>
- Borja-Villel, M. (2020). *Campos magnéticos. Escritos de arte y política*. Madrid: Arcadia.
- Comunian, R. & England, L. (2020). Creative and cultural work without filters: Covid-19 and exposed precarity in the creative economy. *Cultural Trends*, (29), 112-128. <https://doi.org/10.1080/09548963.2020.1770577>

- De Propriis, L. How are creative industries weathering the crisis? *Cambridge Journal of Regions, Economy and Society*, (6), 23–35. <https://doi.org/10.1093/cjres/rss025>
- Dubini, P. (2020, marzo 31). L'effetto Domino Del Covid-19 Sull'economia Delle Filiere Cultural. *Ag Cult*. Retrieved from <https://agcult.it/a/16656/2020-03-31/sviluppo-sostenibile-l-effetto-domino-del-covid-19-sull-economia-delle-filieri-culturali>
- Escalona, A.; Sáez, L. & Sánchez-Valverde, B. (2017). Patterns and drivers of cultural economy in Spain's extra-metropolitan small towns. *Investigaciones Regionales- Journal of Regional Research* (38), 27–45. <http://hdl.handle.net/10017/30897>
- Escalona-Orcao, A.; Sáez-Pérez, L. & Sánchez-Valverde, B. (2018). Location conditions for the clustering of creative activities in extra-metropolitan areas: Analysis and evidence from Spain. *Applied Geography*, (91), 1–9. <https://doi.org/10.1016/j.apgeog.2017.12.013>
- Escalona-Orcao, A.I.; Escolano-Utrilla, S.; Sánchez-Valverde, B.; Sáez-Pérez, L. & Conejos-Sevillano, A. (2020). Creative and cultural ecologies in small cities. Nature, interpretation and evaluation. In *Creative Industries Research Frontiers: Seminar Series Seminar 1. Creative and Cultural Ecologies: Mapping and Understanding*; King's College, London, UK.
- Escalona-Orcao, A.; Barrado-Timón, D.A.; Escolano-Utrilla, S.; Sánchez-Valverde, B.; v-Pérez, M.; Pinillos-García, M. & Sáez-Pérez, L.A. (2021). Cultural and Creative Ecosystems in Medium-Sized Cities: Evolution in Times of Economic Crisis and Pandemic. *Sustainability*, (13), 49. <https://doi.org/10.3390/su13010049>
- Escalona-Orcao, A.; Sánchez-Valverde, B.; Navarro-Pérez, M.; Pinillos García, M. & Conejos-Sevillano, A. (2021). [Artículo en prensa]. Cultural dynamism and business vitality in medium-sized cities. Evidence and proposals for sustainable development. *Sustainability*.
- Florida, R. & Seaman, M. (2020). *Measuring COVID-19's Devastating Impact on America's Creative Economy*, (1st ed.) [Tipo de libro electrónico]; Washington, DC, USA: Brookings, Metropolitan Policy Program, p. 30: <https://cutt.ly/4nqTuOL>
- Gobierno de España (2020). *Plan de recuperación, transformación y resiliencia*. Gobierno de España. https://www.lamoncloa.gob.es/presidente/actividades/Documents/2020/07102020_PlanRecuperacion.pdf
- Gross, J.; Heinonen, J.; Burlina, C.; Comunian, R.; Conor, B.; Crociatta, A.; Dent, T.; Guardans, I.; Hytti, U.; Hytönen, K.; et al. *Managing Creative Economies as Cultural Ecosystems*. <https://cutt.ly/enqR6N9>
- Guiso, L.; Sapienza, P. & Zingales, L. (2006). Does culture affect economic outcomes? *Journal of Economic Perspectives*, (20), 23–48. <https://doi.org/10.1257/jep.20.2.23>
- Johnson, T.G. & Fannin, J.M. (2019). *A new conceptual framework for Rural Cultural wealth*. National Endowment for the Arts Research Labs, Rural Policy Research Institute. Retrieved from <https://rupri.org/wp-content/uploads/A-New-Conceptual-Framework-for-Rural-Cultural-Wealth.pdf>
- Magnant, C. (2020). EU Cultural and Creative Sectors Policies in Crisis Times. In *Presentation of JRC Report 'European Cultural and Creative Cities in COVID-19 times, European Commission, 7 July 2020*. Retrieved from https://ec.europa.eu/jrc/sites/jrcsh/files/1._catherine_magnant_-_jrc_-_ccis-covid_event-2-ppt-2.pdf

- Ministerio de Transportes, Movilidad y Agenda Urbana. (2021). *Áreas urbanas en España*. Retrieved from <https://apps.fomento.gob.es/CVP/handlers/pdfhandler.ashx?idpub=BAW080>
- Montalto, V.; Moura, C.J.T.; Langedijk, S. & Saisana, M. (2019a). Culture counts: An empirical approach to measure the cultural and creative vitality of European cities. *Cities*, (89), 167–185. <https://doi.org/10.1016/j.cities.2019.01.014>
- Montalto, V.; Sacco, P.L.; Alberti, V.; Panella, F. & Saisana, M. (2020). *European Cultural and Creative Cities in COVID-19 Times. Jobs at Risk and the Policy Response*; Office of the European Union: Luxembourg, 2020; p. 33. Retrieved from <http://dx.doi.org/10.2760/624051%20>
- Montalto, V.; Tacao Moura, C.J.; Alberti, V.; Panella, F. & Saisana, M. (2019b). *The Cultural and Creative Cities Monitor*; European Commission, Joint Research Centre: Ispra, Italy, 2019; p. 114, JRC117336.
- Rizzo, I. & Throsby, D. (2006). Cultural heritage: Economic analysis and public policy. In *Handbook of the Economics of Art and Culture* (pp. 983-1016). Amsterdam: Elsevier.
- Taylor, C. (2015). Between culture, policy and industry: Modalities of intermediation in the creative economy. *Regional Studies*, (49), 362–373. <https://doi.org/10.1080/00343404.2012.748981>
- Travkina, E.; Sacco, P.L. & Morari, B. (2020). Culture Shock: COVID-19 and the Cultural and Creative Sectors, In *OECD Responses to Coronavirus (COVID-19)*, 7 September 2020. <http://www.oecd.org/coronavirus/en/>
- UNESCO (2016): *Cultura: futuro urbano*. UNESCO. <https://es.unesco.org/creativity/publication/cultura-futuro-urbano>

La presente publicación sigue el objetivo de mostrar la crisis generada por la COVID-19 en diferentes territorios. Como sabemos, desde finales de 2019, esta pandemia sanitaria se ha extendido por todo el mundo, cambiado por completo nuestras vidas y generándonos un escenario de incertidumbre general, que todavía nos condiciona tras la continua sucesión de olas de infectados. La pandemia ha demostrado la relación directa que se establece entre las diferentes escalas de lo global y lo local. Sin duda, la COVID-19 ha generado una alteración completa en las pautas de movilidad y en el espacio vivido por millones de personas, obligadas a encerrarse en casa durante semanas, luego con sus movimientos y actividades limitadas, y finalmente sometidas a un conjunto de restricciones parciales. En consecuencia, con este libro se pretende tanto abordar las diversas derivaciones de la Geografía de la pandemia como reivindicar la importancia del análisis social y territorial de la enfermedad para combatir su expansión. Además de ver los grandes resultados que pueden derivar de la colaboración de ciencias sociales con ciencias de la salud. Este libro está formado por 10 capítulos en los que se ha estudiado el comportamiento de la pandemia de la COVID-19 a diferentes escalas. De hecho, nos encontramos con estudios que abarcan desde áreas urbanas a países. Con el valor añadido que posee rango internacional, pues hay trabajos realizados desde España, Argentina, EE.UU., México y Francia. Además, aunque predomina la presencia de autores geógrafos, también los hay de otras disciplinas como la medicina y la psicología y provienen de universidades, centros de investigación y empresas. La mayoría abarca el periodo de estudio de las primeras olas de la pandemia, momento en el que la realización de cualquier investigación resultaba más complicada. Pero con la recompensa añadida de haber dado luz a los difíciles momentos que nos tocaron vivir, principalmente, a lo largo del 2020. Esta relación de estudios, pasados unos meses, aún adquieren más valor por ver como hemos evolucionado a la vez que se fueron sucediendo las diferentes olas de contagiados de la pandemia. Aún viva en abril del 2022.

